

## Comercio, Existencias y Precios de Aceites y Grasas

Siegfried Mielke

Durante los años ochenta, la oferta de aceite de palma y palmiste aumentará más marcadamente que la de soya, colza y girasol.

## I. PRODUCCION

Para un cierto número de aceites y grasas, la producción no es, o al menos no solamente es, una determinante de la demanda del respectivo aceite o grasa. De hecho, solamente la producción de 6 ó 7 de 17 aceites y grasas se puede acomodar anualmente a los cambios de la demanda.

Por lo tanto, estos 6 ó 7 aceites y el aceite de soya deben cumplir con cualquier ajuste que sea necesario para todos los aceites y grasas. Es solamente a largo plazo, por ejemplo después del quinto año, que en un segundo grupo - los cinco aceites que se derivan de los cultivos de árboles - gradualmente comenzarán a ajustar la producción a los cambios de la demanda.

Los tres grupos son los siguientes:

1) El grupo 1 incluye los cinco aceites que se derivan de los cultivos de árboles: coco, palmiste, palma, oliva y de tung o aleurita. Una vez que el productor toma la determinación de plantar este tipo de árboles, es muy poco probable que cambie de cultivo, al menos en los veinte años subsiguientes, o tal vez más. Esto significa que su producción se verá determinada solamente por el cultivo al cual se dedica, por las técnicas de cultivo, cosecha y procesamiento, al igual que por el estado del tiempo.

2) El segundo grupo incluye los aceites y grasas derivados como subproductos de la producción de otros: aceites de algodón y pescado, la manteca de cerdo, el sebo, la mantequilla, y, en los últimos años, el aceite de soya.

El aceite de algodón, o más claramente, el de semilla de algodón, es un subproducto del algodón que alcanza un mayor valor que la semilla. Lo mismo se aplica a la manteca de cerdo y al sebo, que son subproductos de la carne, al igual que al aceite de pescado, que es un subproducto de la harina de pescado. Cualquiera que sea la demanda de estos

cuatro aceites, no puede determinar el volumen de la producción. En cualquier caso, se verá determinado decisivamente por el precio y demanda del producto principal.

La mantequilla no es precisamente un subproducto. De hecho, por lo general es el producto principal que se deriva de la leche. Sin embargo, en muchos países solamente se utiliza un 50 ó 60% de la producción de leche para hacer mantequilla. Lo que es más, los demás usos fluctúan, lo cual da lugar a que también fluctúe la cantidad de leche que se deja para la producción de mantequilla. Por lo tanto, la producción de mantequilla puede disminuir a pesar de que las entregas de leche aumenten, debido a que el uso de leche para productos diferentes a la mantequilla se incrementa más marcadamente que la oferta de leche. Sin embargo, también puede ocurrir lo contrario. Por eso hemos incluido la mantequilla en el grupo de las grasas que son subproductos.

El definir el aceite de soya como un subproducto también presenta algunos problemas. La producción de aceite que se obtiene de la trituración de la soya es alrededor del 18%, y la de la harina del 80%, más o menos. Por lo tanto, y a pesar de que el precio por tonelada métrica es mayor, la porción del precio del aceite del valor combinado del producto, generalmente asciende solamente a un 30 ó 40%, comparado con el 60 o 70% de la harina. Además, no existe duda alguna de que en los últimos años, la trituración de la soya se dirigía principalmente



a la demanda de harina que, por lo general, aumenta más marcadamente que la del aceite.

Aunque todo lo anterior demuestra que la soya se puede catalogar como un subproducto, no podemos pasar por alto el hecho de que en dos o tres años de los treinta anteriores, la porción del aceite en la producción combinada, fue del 50%. Esto indica que en esos pocos años, desde el punto de vista financiero, el aceite fue el producto principal. Sin embargo, estas son excepciones únicamente, las cuales confirman la regla.

3) El grupo 3 incluye los otros productos primarios: maní, girasol, colza, ajonjolí, linaza y castor. Todos estos aceites se derivan de semillas que se siembran anualmente. En el caso del aceite de cas-

tor, es costumbre cultivar la misma planta dos o tres años y también cultivar las plantas silvestres, pero esto no altera el hecho que se siembren plantas nuevas cada año. Esto le da al cultivador la oportunidad de ajustar la extensión de tierra al precio y utilidades relacionados con el cultivo de otras siembras.

La demanda de estos aceites desempeña un papel importante en la determinación de los precios de las respectivas semillas oleaginosas porque todas ellas producen una gran cantidad de aceite. Este es el motivo principal por el cual, especialmente en el caso de las extensiones de tierra sembradas de girasol, colza y linaza muestran grandes fluctuaciones en los principales países exportadores tales como Canadá, (colsa y linaza), Argentina y los Estados

| ACEITES Y GRASAS SELECCIONADOS                     |                     |                    |                                 |        |                     |
|----------------------------------------------------|---------------------|--------------------|---------------------------------|--------|---------------------|
| Cambios en la producción mundial 72/73 a 81/82 (b) |                     |                    |                                 |        |                     |
| (Millones de toneladas métricas)                   |                     |                    |                                 |        |                     |
|                                                    | Producción<br>81/82 | Cambio de Cantidad | Cambio de Cantidad 72 / 73<br>% | % p.a. | Producción<br>72/73 |
| Aceite de Soya                                     | 13.5                | + 6.6              | + 96                            | 10.6   | 6.9                 |
| Aceite de Algodón                                  | 3.3                 | + 0.4              | + 12                            | 1.3    | 3.0                 |
| Aceite de Maní                                     | -2.7                | + 0.3              | + 12                            | 1.3    | 2.4                 |
| Aceite de Girasol                                  | 5.0                 | + 1.7              | + 51                            | 5.7    | 3.3                 |
| Aceite de Colza                                    | 4.6                 | + 2.2              | + 92                            | 10.2   | 2.4                 |
| Aceite de coco                                     | 3.0                 | + 0.6              | + 23                            | 2.6    | 2.4                 |
| Aceite de Palmiste                                 | 0.7                 | + 0.2              | + 58                            | 6.5    | 0.4                 |
| ACEITE DE PALMA                                    | 5.3                 | + 3.1              | + 143                           | 15.9   | 2.2                 |
| Mantequilla                                        | 5.6                 | + 0.4              | + 8                             | 0.9    | 5.2                 |
| Manteca de Cerdo                                   | 4.4                 | + 0.6              | + 16                            | 1.7    | 3.8                 |
| Sebo                                               | 6.1                 | + 1.0              | + 20                            | 2.2    | 5.1                 |
| Otros (a)                                          | 4.1                 | - 0.1              | - 3                             | 0.3    | 4.2                 |
| TOTAL                                              | 58.3                | + 16.9             | + 41                            | 4.6    | 41.4                |

(a) Ajonjolí, oliva, pescado, linaza, castor y tung  
(b) Computado con cifras no redondeadas

Unidos (girasol y linaza). Estos países deben asumir el grueso de los ajustes a los cambios de la demanda creados principalmente por los cambios en la producción de aceites de los otros dos grupos.

Es interesante anotar que durante **diez cosechas del 72/73 al 81/82**, solamente 11 de los 17 aceites y

grasas en cuestión mostraron un incremento significativo en la producción mundial.

La producción de los seis restantes casi no ha cambiado. Estos son el ajonjolí, la oliva, el pescado, la linaza y los de castor y tung. En el caso de la producción de aceite de oliva, que se caracteriza por

un pronunciado ciclo bianual, esto se aplica al menos al desarrollo de promedios para dos años.

Además, es interesante ver que el mayor volumen de crecimiento lo han tenido solamente tres aceites y otros dos que también han obtenido un creciente promedio. Como lo indica la tabla anterior, la palma es el líder indiscutible en cuanto a crecimiento, en lo que se refiere a porcentaje, seguida por la soya, la colza, el palmiste y el girasol.

El análisis de los cinco aceites en crecimiento demuestra que la mayor parte de este se presenta en unos pocos países o regiones, que son Malasia Occidental, en el caso de los aceites de palma y palmiste, América Latina, los Estados Unidos, la CEE, China y Japón en el caso del aceite de soya, Asia, Canadá y CEE en el caso del aceite de colza, y Europa Occidental, América Latina, China y los Estados Unidos en el caso del aceite de girasol.

## II. COMERCIO INTERNACIONAL

En la actualidad, alrededor de tres décimas partes de la producción mundial de los 17 aceites y grasas están entrando al comercio internacional. En los años 72/73, la participación de estos llegaba al 25%, aunque es obvio que esta varía de aceite a aceite.

Nuevamente, el aceite de palma es el líder puesto que alcanza un promedio del 76% (exportaciones mundiales en porcentaje de la producción mundial). Como era de esperarse, esta participación ha aumentado algo desde el 72/73, cuando era del 70%. En cuanto a la importancia de los aceites individuales en el comercio internacional, el aceite de pescado sigue de cerca al de palma (llega casi al 70%), luego el de palmiste (64%) y coco (45%). Para los principales aceites y grasas restantes, el mercado mundial tiene una importancia relativamente menor, aunque en la mayoría de los casos ha aumentado sustancialmente desde el 72/73. En el promedio de las tres últimas cosechas, el 25% de la producción mundial de soya entró al comercio internacional (comparado con el 16% del 72/73), al igual que el 19% (17%) del aceite de colza y el 20% (22%) del aceite de girasol. Entre los aceites de menor importancia en lo que se refiere a la cantidad, los

productores de aceite de palmiste también tienen que buscar nuevas salidas hacia el exterior, v.g. recientemente ha llegado al 64% (comparado con un 53% en el 72/73). Obviamente, las cantidades absolutas que están entrando a los mercados internacionales difieren sustancialmente de aceite a aceite, pero es muy interesante ver cómo el aceite de palma se ha convertido en el líder mundial en lo que se refiere a aceites y grasas.

Al analizar los **orígenes del comercio internacional**, se hace evidente que este, en gran parte, viene de unas pocas regiones. Los exportadores realmente importantes de aceites y grasas son solo cinco, a saber los Estados Unidos, Malasia, Argentina, las Filipinas y Brasil. Además, está la CEE, al igual que España.

Los hechos más significativos son: 1) La posición dominante de Asia con respecto al **aceite de palma**, con un cuasi monopolio de Malasia, 2) La significativa expansión de la participación de Latinoamérica en las exportaciones de **aceite de soya**, a expensas de los Estados Unidos y Europa Occidental, 3) El agudo aumento de la participación de las Filipinas en lo relativo a la producción de aceite de coco, a expensas de Europa Occidental y el resto del mundo y 4) El surgimiento de Argentina como uno de los mayores exportadores de aceite de girasol, a expensas de Europa Oriental/Unión Soviética.

## III. CONSUMO

El consumo actual de aceites y grasas está aumentando en forma sostenida, debido a que la población mundial crece continuamente (en la actualidad el porcentaje es del 1.7% anual) y a que los aceites y las grasas son un alimento mucho más esencial que la carne y los subproductos de la misma, por ejemplo.

Naturalmente, en los tiempos de recesión económica generalizada como lo fueron los años 73/74 y 74/75 y de nuevo a partir de 1980/81, el uso para fines no alimenticios y también ciertos usos que sí lo son (tales como alimentos convenientes en los países muy desarrollados) se ve afectado. Pero es

nuestra opinión que ésto nunca ha ocasionado un estancamiento, ni siquiera una disminución del consumo mundial de aceites y grasas, visto globalmente.

Más aún, en los períodos que se caracterizan por la disminución de los precios de los aceites y las grasas y por el continuo aumento de las tasas de interés, los consumidores finales tienden a reducir las existencias (invisibles). En otras palabras, parte de las cantidades que se consumen no se toman de la oferta visible del mercado sino de la oferta invisible existente, o sea, por fuera del mercado.

Creemos que en el año 74/75, el consumo real probablemente aumentó en 0.9 millones de toneladas o en un 2.1% . Ciertamente este incremento fue muy pequeño, y por supuesto se debió a la recesión económica y al aumento de precios de los aceites y las grasas a principios de la cosecha, pero la cantidad total del consumo es de más de 1 millón de toneladas.

Esto se logró reduciendo las existencias invisibles a nivel del consumidor final —se trata de un proceso que, en nuestra opinión, se está presentando desde principios de 1981.

La gama de cambios anuales en el consumo se reduce entonces a 2.1 millones de toneladas, v.g. entre el crecimiento más pequeño de 0.6 millones de toneladas (73/74) y 2.7 millones de toneladas (78 / 79).

Quizás es aún más interesante descubrir cuáles son los países líderes en el crecimiento de la demanda. A este respecto, tal vez uno de los hechos más importantes es que el liderazgo hace mucho tiempo está pasando de los países desarrollados a los países en desarrollo.

#### IV. EXISTENCIAS

Los cambios que se producen en las existencias de aceites y grasas siempre son de especial interés puesto que reflejan sustancialmente los progresos divergentes de la producción y el consumo. Esto presenta especial importancia hoy en día, puesto que en

el descenso que ya se registró en la cosecha 80/81, están cayendo a niveles donde deberían ser observados más detenidamente por los participantes en el mercado. Podría ser que muy pronto se convirtieran en importantes determinantes de los precios.

Ciertamente, las existencias mundiales no son escasas todavía, pero es importante dirigirlas —y este aspecto se ha descuidado desde la última cosecha. Las existencias mundiales de aceites y grasas por lo general cambian en ciclos de 2 a 3 años. Su efecto sobre los precios es más pronunciado a medida que se acercan las altas y bajas de los ciclos, y no hacia la mitad de los mismos.

Después de la subida desde el otoño de 1977 al otoño de 1980, cuando se obtuvo un registro completo, la decaída ha sido evidente. De hecho, puesto que las existencias están muy por debajo del año pasado en lo que se refiere a los aceites y grasas más importantes, esperamos que las existencias de aceite de soya de los Estados Unidos también caigan rápidamente, incluso que lleguen a niveles más bajos que los del año pasado desde mayo de 1982 en adelante, cuando llegaron al nivel de hace un año de 0.96 millones de toneladas a finales de abril. Esperamos que para finales de septiembre de 1982 lleguen a 0.6 millones de toneladas. Esto significa que el desarrollo de las existencias mundiales de aceites y grasas acaba de entrar a la última etapa de su decaída.

Para el 1 de octubre de 1982, las existencias mundiales de los 17 aceites y grasas escogidos ya habrán decaído aproximadamente al punto más bajo del último descenso que terminó en el otoño de 1977 y posiblemente disminuirán hasta los niveles, o posiblemente aún más, de la siguiente cosecha baja de 1975. (Todo esto es expresado en términos relativos, v.g. en porcentaje de consumo o en semanas de consumo).

En resumen, por existencias visibles entendemos las existencias que están en las fábricas de aceite, en las refinerías y en manos de los comerciantes. Las invisibles son las que llegan al consumidor final. La inclusión de los equivalentes de aceite de las existencias de semillas oleaginosas es significativa puesto que demuestra la reserva total en base al aceite.

Sin embargo, la importancia de esto es más teórica porque la mayor parte de las existencias de semilla oleaginosas, a saber la soya, realmente no están disponibles para ser convertidas en aceite puesto que la trituration se lleva a cabo principalmente para producir harina. (Rara vez, y sólo cuando los márgenes resultantes del mayor precio del aceite, la producción se encamina a la trituration para obtener aceite).

Comparativamente, la siguiente baja que se espera o sea la del 1 de octubre de 1982 (o incluso 1983) está a cinco, o incluso a seis años de distancia de la última baja. Esto se debe al hecho de que la parte ascendente del ciclo fue más prolongada y significativa, v.g. duró tres años (de 1977 a 1980, comparada con un solo año en las subidas anteriores) y obtuvo mayores existencias (a saber, hasta 18.6% del consumo, comparado con un 16.1% y 15.4% en los anteriores períodos ascendentes).

Estos dos hechos probablemente sean las principales razones por las cuales se presentó la larga y marcada depresión de los precios que hemos presenciado desde diciembre de 1980. Sin embargo, ya falta poco para volver a la estrechez de las existencias que prevaleció entre 1973 y 1977. Esto también se aplica a equivalentes de aceite de las existencias de semillas oleaginosas.

El total de las existencias de 12.5 millones de toneladas de base de aceite que se anticipa para octubre del 82 representará tan solo el 21% del consumo mundial, lo cual se acerca al 21% de 1974 y al 20% de 1977, aunque es un poco más alto que el 18% de 1973 (este fue el año del embargo de exportaciones de los Estados Unidos).

## V. PRECIOS

En términos generales, los precios de los aceites y grasas se determinan según tres factores principales:

- 1) Los precios de la materia prima, v.g. las semillas oleaginosas, en el caso de los aceites de semilla;
- 2) Los precios de la harina, los cuales se determinan no solamente por el precio de la materia prima, sino también por la fuerza o inactividad de la demanda de harina, relativa a la demanda de aceite.

- 3) Las existencias de aceites y grasas, que reflejan el desarrollo divergente de la producción y el consumo.

Entre 1973 y el otoño de 1975, la escasez relativa de las existencias de aceites y grasas coincidió con la de las existencias de semillas oleaginosas y, en una de las dos cosechas, a saber durante el 74/75, también con una mayor demanda de aceite que de harina. Por lo tanto, durante esa estación, los precios del aceite fueron extremadamente altos.

En el 75/76, la demanda de harina aumentó más marcadamente que la del aceite y, simultáneamente, los precios de las semillas oleaginosas descendieron, debido al aumento de las existencias. Por consiguiente, los precios de los aceites y grasas se vieron sometidos a una gran presión; el índice de precios ISTA para aceites y grasas comestibles decayó 35 puntos hasta 90.5, durante esa cosecha.

Durante las tres cosechas siguientes, v.g. hasta 78 / 79 inclusive, los precios de la mayoría de los aceites y grasas progresaron significativamente debido a que las existencias de las semillas oleaginosas declinaron hasta niveles bastante bajos (lo cual ocasionó una subida de los precios), mientras las existencias de aceite y grasas se mantuvieron relativamente bajas o se acercaban a lo usual y debido a que, por lo menos en el 76/77, la demanda de aceites aumentó marcadamente mientras la de la harina decayó.

Este período de estabilidad fue seguido por un período igualmente largo de descenso, desde el 79/80 hasta la cosecha actual interrumpido solamente por una recuperación que se presentó en el verano y otoño de 1980 (a pesar de la cual no se logró evitar que el promedio de los precios de la mayoría de los aceites y grasas cayera en las últimas dos cosechas). Esto demuestra que existe una **correlación casi perfecta entre las existencias y los precios**, pero también indica que mientras más largo sea el ciclo de las existencias, más disparatado es el mercado. Sin embargo, consideramos que ya hemos presenciado la baja de la mayoría de los aceites y grasas, aunque tal vez con la excepción del aceite de palma y palmiste, y que los precios se recobrarán durante los próximos meses y especialmente en la próxima cosecha.